

LA BIBLIA EN EL PERÚ.
APUNTES PARA EL ESTUDIO DE SU DIFUSIÓN

*José Antonio Benito*¹

La mayoría de la gente piensa que la Biblia llega a América y al Perú de la mano de los protestantes y tras la independencia. Basta con consultar las numerosísimas páginas de internet para corroborar el aserto. Sin embargo, la realidad es muy distinta. Una cosa es la difusión masiva y hasta comercial y otra su presencia en la sociedad peruana a través de la cátedra, la liturgia, el teatro, el arte, la lectura familiar. A pesar del acelerado proceso laicista, la Biblia sigue a la cabeza de los libros más publicados. «El hombre contemporáneo muestra de numerosas maneras tener una gran necesidad de escuchar a Dios y de hablar con Él. Hoy entre los cristianos se advierte un apasionado camino hacia la Palabra de Dios como fuente de vida y gracia de encuentro del hombre con el Señor». La contundente afirmación ha sido dada por el Sínodo de los Obispos, que dedica en el 2008 la XII asamblea general ordinaria a «la palabra de Dios en la vida y en la misión

¹ Doctor de Historia de América por la Universidad de Valladolid. Es miembro de la Asociación Peruana de Historia de la Iglesia. Coordinador del Área de Historia del Perú de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Católica Sedes Sapientiae y director del Centro de Estudio del Patrimonio Cultural (CEPAC)..

de la iglesia».² El presente artículo, fruto de unas reflexiones compartidas en el seminario taller de investigación que anualmente organiza la Comisión Nacional de Pastoral Bíblica e Indígena en unión de diversos grupos como La Casa de la Biblia, quiere brindar algunas realidades de la Biblia en el Perú. Consciente de la provisionalidad y parcialidad de los resultados, el autor agradece cuantos aportes se proporcionen con el fin de conocer más íntegra y profundamente la historia de la presencia de la Sagrada Escritura en la sociedad peruana.

El alimento divino que es la Biblia se ha presentado en Perú, como en otras partes de América, de muchas y variadas formas. Fray Juan de Zumárraga, primer arzobispo de México, testigo de las apariciones de Guadalupe, advierte en su *Doctrina cristiana* (1546) que «el primer paso para ser cristiano es conocer la Sagrada Escritura». Es el sentir de Santa Teresa de Jesús: «porque todo el daño que viene al mundo es de no conocer las verdades de la Escritura con clara verdad» (*Vida*, XL) y «por cualquier verdad de la Sagrada Escritura, me pondría yo a morir mil muertes» (*Vida*, XXXIII), manifestando que las palabras del Evangelio le facilitaban mayor recogimiento que «libros muy comentados» (*Camino de perfección* XXXI, 4).

Una novela tan difundida como *El Quijote*, publicada en 1605, presente en América desde 1606, contiene hasta 80 referencias bíblicas, 49 del Antiguo Testamento (libros históricos y sapienciales) y 36 del Nuevo (32 de los evangelios, y el resto de Hechos y Epístolas). Conversando con el historiador José Antonio del Busto sobre el asunto de si se leía la Biblia en el tiempo del virreinato me decía que «aunque tuviesen la biblia, no había costumbre de leerla», pues se leía poco. Sin embargo, este libro sagrado estaba presente en la vida de la gente como refiere el poeta Juan Castellanos

² Véase, para mayor información, *Vatican official site*. <www.vatican.va>.

en *Elegías* del célebre Zuazo, laico de vida ejemplar que en la expedición de Juan de Garay, en cierto trance difícil: «Decía cristianísimas razones / Para consuelo de esta desventura / Hacía profundísimos sermones / Alegando lugares de escritura».

Otra vía para explorar la difusión de la Biblia es a través de los libros de viajeros, tal como lo hace Josep R. Jones en *Viajeros españoles a Tierra Santa (Siglos XVI y XVII)*. Se incluye el relato de Fray Antonio de Aranda «verdadera información de la Tierra Santa según la disposición en que en el año de 1530 el autor la vio y paseó» ahora nuevamente impresa (en la imperial ciudad de Toledo, en casa de Juan Ferrer), año 1550. En su prólogo nos da razón de la motivación fundamental de los palmeros: «cosa es muy provechosa el haber visto la Tierra Santa para mejor entender lo que en la Sagrada Escritura de ella y acaecido en ella se relata». Son numerosos los peregrinos limeños que cruzan el Pacífico en dirección a Roma, Santiago y Jerusalén. Sin duda que sus informes van a ayudar a corroborar los datos que habían escuchado o leído de la Biblia.

Antonio Porras (1550-1553), canónigo de Plasencia y asistente al Concilio de Trento, escribe en su *Tratado de la oración*: «¡ojalá que todas las mujeres se ocupasen en leer otra cosa sino los Evangelios y Epístolas de San Pablo! ¡Y plugiere a Dios que todas las cristianas letras estuviesen escritas y trasladadas en todas las lenguas de todos los del mundo, para que no solamente los Escotos y Vérrnicos las leyesen, sino que también los mismos turcos sarracenos lo pudiesen leer y entender! [...] Que todas las pláticas de todos los cristianos no fuesen sobre otra cosa sino sobre la Doctrina evangélica!» (Andrés M. 1966: 88).

LA BIBLIA EN ESPAÑOL³

Una pista para introducirnos en el estudio de la Biblia en América es considerar las versiones al español. Los textos griegos de la Sagrada Escritura fueron traducidos al latín a través de la versión de los setenta, la denominada *Vetus latina* a fines del siglo II d. C., cuando concluía la tercera centuria de nuestra era, se tendría la primera traducción completa al latín. Debido a las diversas versiones, la Iglesia elige a San Jerónimo para una traducción uniforme y adecuada de toda la Biblia; es la Vulgata Latina. En castellano se traduce hacia el siglo V, tal como nos revela una carta de San Jerónimo a Lucinio de Bética y otra a su viuda Teodora. Coexisten la *Vetus* y la Vulgata. Habría habido una edición de la Vulgata hacia el siglo V por obra de Peregrino, obispo del norte español. De igual modo, San Isidoro habría hecho una nueva edición de la Vulgata. El proceso de traducciones se da hacia el siglo XIII. En el siglo XII, Aimerich Malafida, tercer patriarca de Antioquía, traduce textos del AT al castellano. Posteriormente se traduce el Salterio a un idioma peninsular pero desde el hebreo y no desde el griego por obra de Monseñor Hernán Alemán, obispo de Astorga. La primera gran traducción sería la de Alfonso X el Sabio, *Biblia Alfonsina* o Española, hacia el siglo XIII, aunque hay testimonios de algunas traducciones anteriores (prealfonsinas).

Hacia el siglo XV existen proyectos de traducción del AT desde el hebreo y el latín tal como se ve en los manuscritos de El Escorial y que tienen como destinatarios a creyentes judíos. Hacia 1526 circula en latín una versión desde el hebreo del AT por Alfonso de Zamora y Pedro Sánchez Ciruelo. Otra traducción sería la Biblia de Alba efectuada por el rabino

³ Véase, entre los textos sobre el tema, BARTINA 1987: 83-91 y FIGARI 1995: 67-102.

Mosé Arragel de Guadalajara, en el primer tercio del siglo xv, a pedido del Maestre de Calatrava, Luis de Guzmán. Alfonso V el Magnánimo, rey de Aragón, encargó una traducción española de todo el AT desde el hebreo y el latín según el orden de la Vulgata. En 1512, Fray Ambrosio de Montesinos, traductor de la famosa *Vita Christi* de Ludolfo Cartujano, corrige una traducción de las lecciones litúrgicas de los Evangelios y las Epístolas de Micer Gonzalo de Santa María. Otra traducción figura en El Escorial *Nova traslación y interpretación española de los cuatro evangelios*. En 1450 son traducidos los Evangelios y Epístolas del griego al español, por un judío convertido al catolicismo, Martín de Lucena. Otros traductores fueron el benedictino Don Juan de Robles y José de Sigüenza. La famosa *Biblia Políglota Complutense* o de Alcalá, concebida por el cardenal Cisneros, se traduce en bloques simultáneos hebreo, arameo, latín y griego. Dura de 1502 a 1514, siendo el texto griego el primero impreso en todo el mundo. En Amberes se traduce la *Biblia regia* con los auspicios de Felipe II, que revisó críticamente y amplió la Políglota Complutense.

Durante muchos siglos, solo se usaba la traducción latina de la Biblia, la *Vulgata*. Existían las llamadas «Biblias de los pobres», a base de imágenes y pinturas, que se utilizaban para la formación personal de los creyentes en la catequesis y la predicación. Reflejo de ello son las pinturas, mosaicos y frescos de las iglesias y catedrales. En la época del Concilio de Trento, cuando los primeros cristianos llegan a América, estaba prohibido tener una Biblia en lengua vernácula. Las autoridades eclesiásticas temían que el pueblo, al contacto con la Biblia, pudiera deformarse religiosamente y llegara a desviarse de la fe. Curiosamente en aquella misma época, en el norte de Europa, el protestantismo naciente conseguía gran penetración a causa de la Biblia en lengua vernácula colocada en manos del pueblo. La vida cristiana era más devocional y ascética que bíblica como se puede deducir

de los libros de formación espiritual que eran leídos en los conventos de la época. La Biblia era usada más como un depósito de frases y consejos para orientar la vida moral y ascética de los cristianos y para probar las tesis dogmáticas y teológicas, que como un libro de vida y de espiritualidad. En cada texto se buscaba un sentido adaptado para la vida, independientemente del sentido que el texto tenía en su propio contexto literario y cultural. Era una lectura casi siempre devocional, basada más en el sentimiento que en el rigor científico. La lectura alegórica de la Biblia, cuando se hace sin fundamentarse en una lectura crítica del texto, puede llevar a un fundamentalismo rígido y a abusos y prácticas religiosas falsas y dañinas.

La regla del Carmelo, por ejemplo, recomienda la lectura de la Biblia explícitamente nueve veces. Teresa de Jesús utiliza citas de la Biblia frecuentemente para exponer su doctrina y explícitamente comenta el Padrenuestro y algunas frases del Cantar de los Cantares; María Magdalena de Pazzi tiene sus experiencias místicas a partir de la lectura y la meditación de los textos bíblicos oídos en la liturgia. A pesar de los límites en el uso y el acceso a la Biblia que les imponía la época, la vida de todos ellos fue profundamente bíblica. Es decir, una encarnación y una muestra de aquello que la Palabra de Dios puede llegar a producir en todas las personas, como ocurre también hoy en la vida de tanta gente buena y humilde que vive de acuerdo a la voluntad de Dios sin saber leer ni conocer mucho de la Biblia. La propia Regla del Carmen, a pesar de ser tan corta, tiene más de cien citas y evocaciones de la Biblia. Toda ella fue hecha con frases bíblicas. Los escritos de San Juan de la Cruz son como una continua cita de la Escritura, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento; Santa Teresa de Jesús siempre se quiso someter a lo que decía la Biblia y en ella encontró fuerza y consuelo para su vida y para la difícil empresa de sus fundaciones del nuevo Carmelo. San Juan de la Cruz, por ejemplo, tiene en mente el éxodo de Egipto, los dolores

de Job o los sufrimientos del pueblo en el exilio para explicar su doctrina sobre la noche oscura, o la vivencia amorosa descrita en el Cantar de los Cantares para describir la unión del alma con Dios. Otro ejemplo clásico es el de Santa Teresa de Jesús que se sirve de muchos personajes bíblicos en una especie de tipología bíblico-espiritual, para describir las diversas «moradas» en el Castillo Interior; y que frecuentemente utiliza frases y experiencias bíblicas para poder describir algo de su propia vivencia mística.

Leyendo u oyendo la Biblia ellos son conscientes de estar frente a un libro que no es suyo, sino de la Iglesia. Cuando lee y explica la Biblia, Juan de la Cruz quiere entrar en el gran río de la Tradición eclesial que atraviesa los siglos. Santa Teresa también, cuando utiliza la Biblia y la comenta se somete en todo a la doctrina de la Iglesia. En síntesis, los santos y santas del Carmelo cuando leen la Biblia no están solos, sino que se sienten unidos a los hermanos y hermanas que antes de ellos intentaron «meditar la ley del Señor día y noche», como manda la Regla. Teresa de Jesús, por ejemplo, hace referencia a las mujeres del evangelio y a su cercanía con Jesús para hacer ver que aquellas no deben ser excluidas de las gracias espirituales, y exclama: «no aborrecisteis, Señor de mi alma, cuando andabais por el mundo, las mujeres, antes las favorecisteis siempre [...] no como los jueces de este mundo, que —como son hijos de Adán y, en fin, todos varones— no hay virtud de mujer que no tengan por sospechosa». Y cuando le recuerdan el texto en que Pablo manda que las mujeres callen en la iglesia (cf. Tít 2, 5; 1 Cor 14, 34), recibe una palabra del que le dice: «Diles que no se sigan por sola una parte de la Escritura, que miren otras, y que si podrán por ventura atarme las manos». Teresa de Jesús, por ejemplo, critica la vida religiosa de su tiempo y se enfrenta a teólogos que no valoraban suficientemente la dimensión humana de Jesús en el camino espiritual o negaban la pertinencia de la oración mental para las mujeres. Y san Juan de la Cruz, guiado por la Biblia,

no ahorra críticas a los que en su tiempo buscaban consuelos espirituales y visiones y descuidaban la esencia teológica del camino de la fe. Santa Teresa tiene una predilección especial por los estudiosos del texto bíblico. Dice ella: «porque en la Sagrada Escritura que tratan, siempre hallan la verdad del buen espíritu». Y por eso busca a los teólogos que tienen «letras», que conocen y estudian la Biblia, los consulta y los recomienda a las personas de oración: «y aunque para esto parece no son menester letras, mi opinión ha sido siempre y será que cualquier cristiano procure tratar con quien las tenga buenas, si puede, y mientras más, mejor». No quiere espiritualidades superficiales y engañosas, por eso busca a los estudiosos para que le iluminen: «llegados a verdades de la Sagrada Escritura, hacemos lo que debemos; de devociones a bobas nos libre Dios». San Juan de la Cruz, aunque muchas veces realiza interpretaciones alegóricas y acomodaticias de los textos, demuestra conocer e interesarse por el contexto literario de los pasajes.⁴

Con Trento y el avance del protestantismo, las traducciones se detienen por una poetización de los textos bíblicos como *Proverbios de Salomón interpretados en metro español* y glosados por el franciscano Francisco del Castillo, en 1552, o la *Suma de toda la Sagrada Escritura en verso heroico castellano*, del dominico Andrés Flórez, Salamanca, 1597. En 1546, el Concilio de Trento inició la labor de fijación del texto; en 1551 la Inquisición prohibió la lectura de la Biblia en español o en otra lengua vulgar. Al salir varias recensiones, con motivo del Concilio de Trento, se pide una revisión del texto bíblico latino y griego, y el Papa Clemente VIII, en 1592, publicó una revisión crítica de la Vulgata en tiempos del Papa Sixto V (*Vulgata Sixto Clementina*). En 1640, la Inquisición adoptó la versión de Trento y prohibió las versiones de la Biblia en español. El 13 de junio de

⁴ Véase, para mayor información, *Catholic-church*.<www.catholic-church.org> .

1757 el Papa Benedicto XIV revocó la disposición de Trento; autorizando por vez primera la Biblia en lengua vulgar, con las condiciones de que el texto fuera acompañado de notas y que contase con la aprobación eclesiástica; en España se aceptó en 1782, fecha en que el tribunal de la Inquisición derogó la prohibición. Las dos traducciones clásicas son las del P. Felipe Scío de San Miguel y la de Monseñor Félix Torres Amat (¿basada en la del P. Petisco?). Para 1794, la primera edición del P. Scío estaba agotada y pronto se reedita hasta 80 veces. En su título se ve bien clara la intención: *La Biblia vulgata latina traducida en español y anotada conforme al sentido de los Santos Padres y expositores católicos*, fue la primera versión completa en castellano.

En América, se edita, por lo menos, en México con el título de *Biblia Vulgata Latina* en 1831 y 1943. Hay también una traducción bilingüe en aymara y castellano de un evangelio, *El evangelio de Jesu Christo según San Lucas en aymará y castellano*, publicado en Londres con varias reimpressiones desde 1829. El castellano es del P. Scío y el aymara del P. V. Pazos-Kamki. Para América hispana la primera versión sería la del P. Guillermo Jünemann Beckschaefer del antiguo texto griego, en Chile. Otra traducción será en Argentina por obra de Monseñor Juan Straubinger. Muy importante es la versión Nacar-Colunga (Madrid: BAC, 1944), revisada por M. García Cordero en 1965. En 1947, aparece una traducción más ajustada a lo literal desde los textos hebreo, arameo y griego, con José María Bover, Francisco Cantera Burgos. En pleno Concilio Vaticano II se publicó la *Santa Biblia de Evaristo Martín Nieto*, 1964. Tras el Concilio Vaticano II, *La Biblia latinoamericana*, 1972, PP. Ramón Ricciardi y Fernando Jurault. En 1975, se reedita con aportes de Ángel Sáenz-Badillos, Natalio Fernández Marcos y el P. Manuel Iglesias. Este mismo año aparece la *Nueva Biblia española* del P. Luis Alonso Schökel y Juan Mateos. Cabe por último reseñar la *Biblia de Jerusalén*, el *Libro del pueblo de Dios*, 1981, de los PP. Armando Levoratti y Alfredo Trusso, la

Biblia de América, 1994, *Casa de la Biblia*, y la *Biblia Americana San Jerónimo*, 1994, con una cuidada edición del P. Felipe Scío de San Miguel.

Una de las últimas versiones es la culminada en el 2006 por los profesores de la Universidad de Navarra tras titánica y mancomunada labor de 33 años, bajo la dirección del escritor José María Casciario, recientemente fallecido —quien ha aplicado a su traducción los más modernos criterios filológicos en consonancia con la máxima fidelidad a la exégesis de la Iglesia—. Se tomaron como base los textos originales en hebreo, arameo y griego, sobre las ediciones críticas más solventes, acompañando la traducción de la versión latina de la *Neo vulgata* y un amplísimo aparato de notas que pretenden incidir especialmente en el significado espiritual de los distintos pasajes. Hay abundantes citas de los Padres de la Iglesia, pero también de santos, autores espirituales, concilios y encíclicas de Papas. Las citas suman más de 3000 y se centran «en temas que interesan al hombre actual, como el sentido de la vida, la justicia o el trabajo». Los textos de las Escrituras en latín, extraídos de la *Neo vulgata* (la versión actualizada de la que tradujo San Jerónimo), completan la obra, que se ha editado en cinco tomos, de los cuales cuatro corresponden al Antiguo Testamento y uno al Nuevo. Fue presentada en Lima el 14 de noviembre del 2007 por el padre Vicente Balaguer, en la Universidad Ricardo Palma.

MEDIOS PARA RECIBIR LA BIBLIA

Además de los libros, veamos cómo el contenido bíblico llegaba a los fieles de múltiples maneras:

- El arte: muchos de los retablos, altares, tímpanos y frontones de las portadas, cuadros y láminas, esculturas son representaciones bíblicas.

- El teatro: especialmente relativo a la vida de Cristo (Navidad, Semana Santa) o personajes célebres como Moisés, Abraham, Jonás, San Pablo, San Pedro. Además de los grandes dramaturgos españoles como los que escriben autos sacramentales como Pedro Calderón de la Barca, tenemos peruanos como Juan Espinosa Medrano de los Monteros, El Lunarejo, quien compuso la obra *El hijo pródigo* en 1643, cuando tan sólo tenía 16 años.
- La misa: en su primera parte, Liturgia de la Palabra, siempre se ofrecen tres lecturas: la primera del Antiguo o cartas de San Pablo, el Salmo y el Evangelio. Fray Juan de Zumárraga advierte en su *Doctrina cristiana* (1546) que «lo que yo hago es llevar bien leído el Evangelio y la Epístola de aquel día; y aún si hallo algunos de mis compañeros u otros que me quieran oír, se lo leo en un libro que tengo de los Evangelios en romance, que lo suelo leer a la gente de casa la noche antes o aquella misma mañana, y ruégoles que lo escuchen y lo encomienden a la memoria, y que miren cuanto nos va en ello».⁵ Un curioso tratado del franciscano P. Antonio de Solís, del que entresacamos sugerentes textos :

La Epístola se ha de oír con mucha atención-devoción y deseo grande de aprovecharnos de la sagrada doctrina y saludables documentos que hay en ella. Que en las epístolas se contiene la doctrina de los santos Profetas y Apóstoles que es disposición para recibir la de Cristo Señor Nuestro que se nos cuenta en el Evangelio y así se ha de pedir

⁵ En la segunda parte, expone su deseo de que la Biblia llegue a todo tipo de personas: «pienso que convendría que cualquier persona, por simple que sea, leyese el Evangelio y las Epístolas de San Pablo; y ojalá estuviesen traducidas en todas las lenguas, para que todas las naciones las leyesen, aunque fuesen bárbaras. Y a nuestro Señor plega que en mis días yo lo vea» (ápuđ Lino 1988).

al Señor su luz y gracia para creerla y obrarla [...] Al Evangelio se levantan todos (como está mandado por decreto del Concilio Niseno y de presente por el Misa) en señal de estar muy aparejados para creer y obedecer a la doctrina del Santo Evangelio y defender la verdad que en él se contiene, dando la vida si fuere necesario. Cuando el sacerdote besa el Misa acabado el Evangelio sepan los oyentes que en esta reverencia que se hace al Misa, se hace al mismo Cristo que lo representa y antiguamente se daba a todos y cada uno respondía: Laus tibi Christi. (Solís 1650: 75-77)

- Explicación de la Biblia: predicación de la Palabra de Dios los domingos y festivos. Los concilios y sínodos americanos mandan que todos los domingos y fiestas de guardar, especialmente en tiempos de Adviento y Cuaresma, se lea, se predique, se explique o comente el Evangelio del día o lo hagan declarar a otra persona idónea (Sínodo de Huamanga 1629, 13, Lib. I, tít. I, cap. III). El Sínodo de Lima de 1613 extiende tal explicación del Evangelio del día a «los días de Cuaresma, más acomodados» (c. IV), y el de Huamanga «y en el tiempo de Cuaresma y Adviento con más frecuencia» (Const.3ª). Esta predicación se escribirá en forma de sermones de acuerdo a un listado anual que se encomendaba a los canónigos o religiosos de las diferentes órdenes religiosas. Para Lima, en 1613, se incluían unos 68 días (Sánchez s.f. : 74-75). Son numerosas las piezas de oratoria sacra pronunciadas en Lima como rescató el P. Rubén Vargas Ugarte para los siglos XVII y XVIII y resalta el Dr. José Antonio Rodríguez Garrido a propósito de su estudio sobre Espinoza Medrano (cf. 1988: 11-32).
- Cátedras de Sagrada Escritura: en la Universidad de San Marcos, la Facultad de Teología contaba con cuatro cátedras: Prima, Sagrada

Escritura, Santo Tomás, Vísperas. El Virrey Toledo firma una Real Cédula, Los Reyes, 20 de junio de 1580, por la que indica que la «cátedra y lectura de Sagrada Escritura sin la cual no se puede saber ni entender la teología y letras divinas ni conseguirse el efecto de la enseñanza y predicación evangélica que han de hacer los estudiantes que la profesasen para españoles e indios». Uno de los catedráticos fue el P. José de Acosta, quien publica en 1590 *De vera Scripturas interpretandi ratione* y quien salpica todas sus obras de textos bíblicos. Así, en *De procuranda indorum salute*:

La situación de los indios me parece muy semejante a la historia antigua de los samaritanos que leemos en el libro cuarto de los Reyes: heridos los colonos por el terror y el miedo de los leones que hacían estragos entre ellos, pidieron un sacerdote de Dios que les enseñase la ley divina (xiv) [...] si leemos con atención la Sagrada Escritura, se verá que acaso no sin gran razón y cierto misterio divino es llamada a la gracia del Evangelio, incluso con predilección, la raza más alejada e inculta de hombres. Etiopía —dice— extenderá sus manos a Dios. (1, 2)

El padre Calancha cita eminentes teólogos bíblicos como los agustinos Fray Jerónimo Siripando, Luis Álvarez y Juan de Bivero, como fruto de estas enseñanzas publicará en Lima, en 1635, Luis de Vera *Comentarii in libros Regum*. A título de ejemplo vemos unos apuntes del mercedario P. José Ventura Rivera el 1 de junio de 1885 (*Archivo de la Merced, Arequipa. Sermones 1816-1897*). El esquema del curso es el siguiente: De la Escritura Sagrada y la tradición, el canon de los sagrados libros publicado por el Concilio de Trento tiene un sólido fundamento en la iglesia primitiva y

debe tenerse completamente íntegro. Inspiración divina de los libros. De la interpretación dogmática de las Sagradas Letras. De las versiones de la Escritura Sagrada. Trento-Vulgata. Desaprobación de las Sociedades bíblicas. La lectura de la Escritura Sagrada no es necesaria para la salvación a todos los fieles indistintamente.

- En tratados específicos: la «Doctrina» de Fray Juan de Zumárraga (Proemio al Suplemento, México 1546), dirá que para vivir rectamente, «después de la Palabra de Dios que se predica, no se tiene comúnmente otro ejercicio por tan provechoso, como es la lección de las Santas Escrituras». De hecho, el prelado mexicano en su «Regla» inserta copiosos textos bíblicos en castellano. En el *Sermonario del Tercer Concilio Limense*, los padres conciliares amonestarán que «con los indios [...] lo que más le persuade son [...] ejemplos también de cosas que la Escritura cuenta» (Proemio, 4.º aviso). Es frecuente la publicación de antologías y textos bíblicos en las lenguas indígenas. Así, *Proverbios de Salomón* que tradujo al náhuatl el franciscano Fr. Luis Rodríguez, los *Diálogos* del P. Gilberti contiene los textos bíblicos en tarasco. La preocupación de los inquisidores no era el que la Biblia corriese en lengua vulgar o desdén sino en lo incorrecto de las versiones. El P. Johann Specker ha investigado acerca del gran número de traducciones —aún manuscritas— a lenguas indígenas de libros de la Sagrada Escritura y, sobre todo, de sermonarios en el género «Vidas de Jesús» o incluidas en las obras de «Doctrina». Esgrime como razón el hecho de que en 1576 la inquisición mexicana formula una queja a causa de los muchos textos escriturísticos en lengua vernácula que circulaban entre los indios, lo cual muestra que muy pronto acometieron

la obra de traducir la Biblia a las lenguas nativas. Uno de los compendios más leídos fue la *Vita Christi* del cartujo Ludolfo de Sajonia y traducida al castellano por Fray Ambrosio Montesinos, quien fundió los cuatro evangelios en uno solo para componer una historia de Cristo, enriquecida con sabrosos comentarios del autor y de los Santos Padres. Entre mediados del XVI y XVII se publican unos 350 libros de comentarios, desde los dos testamentos hasta varios singulares. El padre Johann Specker en *Aprecio y utilización de la Sagrada Escritura en las misiones hispanoamericanas* da cuenta de varias traducciones a lenguas indígenas, tanto de libros de la Sagrada Escritura como de pasajes en manuscritos, sermonarios, vidas de Jesús o en las «doctrinas».⁶

- La Biblia como argumento de autoridad: para presentar el cristianismo como religión verdadera. Los doce apóstoles franciscanos de México se presentaron ante los caciques y líderes religiosos de Tenochtitlan como portadores de un libro misterioso en el que se encontraban encerradas todas las verdades que iban a predicar. «El sello de garantía con que ofrecieron el cristianismo a sus oyentes no era otro sino la Biblia. En ella se encontraba la doctrina revelada por Dios a sus amigos en tiempos pretéritos. Dios se la entregó a estos hombres de su confianza para que la guardaran con todo cuidado» (Borges 1960: 311). Los misioneros argumentaban que las enseñanzas del cristianismo ofrecían más garantías de verosimilitud que las de los

⁶ Ha sido el profesor Martín Melquíades quien ha escrito *Historia de la mística de la edad de oro en España y América* (1994) y *Los místicos de la Edad de oro en España y América. Antología* (1996) donde cataloga 1200 obras espirituales en el arco cronológico que se extiende desde el año 1485 a 1750 y que contaron con un humus propio que las hizo florecer, convirtiéndose en el «esfuerzo más audaz de cristianización a fondo del mundo del renacimiento humanista». Varias tienen relación con la Biblia.

indios porque aquellas se conservaban inmunes de toda alteración por hallarse escritas en la Biblia, mientras que las de los indios corrían el peligro de estar adulteradas por haber sido transmitidas de unos a otros solo por tradición oral (Borges 1960: 312). Fray Pedro de Córdoba en su *Doctrina*, al igual que los dominicos en general refuerzan cada verdad con un texto de la Biblia.⁷ En el Primer Concilio de Lima se aconseja que notifique a los indios que muchas de las verdades predicadas no las podrían entender por superar la capacidad intelectual del hombre; pero que, a pesar de ello, las creyeran firmemente porque se trataba de verdades «que Dios las dijo por su boca y nos las dejó escritas en sus libros».

- Como instrumento para dilucidar diferentes cuestiones sobre los indios del Nuevo Mundo: una de las polémicas más frecuentes fue la del origen de los indios por la trascendencia acerca de su dignidad y los derechos o deberes de los descubridores y conquistadores para con ellos. Cristóbal Colón, eufórico, basándose en las Profecías, creó una visión que abarcaba el pasado, el presente y el futuro: la Conquista serviría para el rescate de Jerusalén y para el fin de los tiempos. El 6 de enero de 1503 llegaba el Almirante a Río de Belén en la costa de Veragua. Allí fundó un pueblo en el que se quedaría su hermano Bartolomé, el Adelantado, y otra gente con un barco para crear la factoría, pacificar la región y organizar el

⁷ Así, en el primer sermón sobre el primer artículo de la fe, comienza «¡Qui crediderit et batizatus fuerit salvus erit». Lo comenta: «Marcos, último capítulo. Que quiere decir en nuestra lengua: el que creyere fielmente y fuere bautizado, será salvo. Estas palabras que aquí oís escritas en el santo Evangelio, las cuales dijo y pronunció nuestro gran Redentor Jesucristo, Hijo de dios, y nosotros las tenemos en gran veneración: éstas y las demás divinas palabras tuyas, porque verdaderamente son palabras de salvación» (Medina 1987: 291-292).

rescate. Pero, al poco tiempo, se rebelaron los indios, matando a algunos españoles. Por esta razón Colón decide volverse en abril con todos los supervivientes; los barcos estaban medio podridos. En tal situación recibió su famosa revelación. En la Carta de Jamaica o del cuarto viaje, el 7 de julio de 1503:

Mi hermano y la otra gente toda estaban en un navío que quedó adentro; yo, muy solo, de fuera, en tan brava costa, con fuerte fiebre, en tanta fatiga; la esperanza de escapar era muerta, subía así trabajando lo más alto; llamando a voz temerosa, llorando, y muy aprisa, los maestros de la guerra de vuestras Altezas, a todos cuatro lo vientos, por socorro; mas nunca me respondieron. Cansado, me adormecí gimiendo, una voz muy piadosa oí diciendo: «Oh, estulto y tardo a creer y a servir a tu Dios, Dios de todos». ¿Qué hizo él más por Moisés o por David sus siervos? Desde que naciste, siempre él tuvo de ti muy grande cargo. Cuando te vio en edad de que él fue contento, maravillosamente hizo sonar tu nombre en la tierra. Las Indias, que son parte del mundo, tan ricas, te las dio por tuyas; tú las repartiste adonde te plugo, y te dio poder para ello. De los atamientos de la mar océano, que estaban cerrados con cadenas tan fuertes, te dio las llaves; y fuiste obedecido en tantas tierras, y de los cristianos cobraste tan honrada fama. ¿Qué hizo el más alto pueblo de Israel cuando le sacó de Egipto? Tórnate a él, y conoce ya tu yerro; su misericordia es infinita; tu vejez no impedirá a toda cosa grande; muchas heredades tiene él grandísimas. Abraham pasaba de cien años cuando engendró a Isaac, ¿ni Sara era moza? Tú llamas por socorro incierto; responde: ¿quién te ha afligido tanto y tantas veces, Dios o el mundo? Los privilegios y promesas que da Dios no las quebrante, ni dice después de haber recibido el servicio que su intención no era ésta y que se entiende de otra manera, ni de martirios por dar color

a la fuerza; él va al pie de la letra; todo lo que él promete cumple con acrecimiento: ¿esto es uso? Dicho tengo lo que tu Criador ha hecho por ti y hace con todos. Ahora me dio muestra del galardón de estos afanes y peligros que has pasado, sirviendo a otros. Yo, así amortecido, oí todo, mas no tuve yo respuesta a palabras tan ciertas, salvo llorar por mis yerros. Acabó él de hablar, quienquiera que fuese, diciendo: «No temas, confía: todas estas tribulaciones están escritas en piedra mármol, y no sin causa».

Por su parte, Bartolomé de las Casas insiste en los textos mesiánicos de los evangelios y cómo era necesario eliminar la mentalidad cruel de los conquistadores españoles, siguiendo a Jesús de Nazareth y liberando a los pobladores de la Nueva España. Bernardino de Sahagún, antropólogo y misionero franciscano, interpreta su experiencia pastoral del Nuevo mundo, ayudado por el Libro de la Sabiduría, como una lucha continua entre Dios y el diablo o como un volver a conquistar al demonio la buena creación de los orígenes (Camps 1995: 85-95). Andrés Rocha, en 1681, escribió *Tratado único y singular del origen de los indios occidentales del Perú, México, Santa Fe y Chile* y se sirvió de la versión de la Vulgata con 140 referencias al Antiguo Testamento, 27 al Nuevo y 11 a III-IV Esdras para defender que los indios americanos procedían originariamente de los españoles y que siglos después llegaron al Nuevo Mundo, mezclándose con los indios, hebreos procedentes de las diez tribus perdidas de Israel tras la deportación de Salmanasar, rey de Asiria. El historiador Juan Luis de León Azcárate concluye en su estudio que esta obra es un ejemplo típico de la exégesis asociativa y en ocasiones alegórica llevada hasta su extremo con el fin de poner la Biblia al servicio de unos intereses políticos y religiosos determinados como era la posesión política y la evangelización de América (cf. León 1943).

- En busca del Paraíso con la Biblia en la mano: conviene recordar que Colón solía leer la Biblia en voz alta durante las tormentas, iba leyendo el prólogo de San Juan en la versión de la Vulgata. Inauguró una serie de escritos que ubicaban el Paraíso en América. Aquí en Perú, el heterodoxo dominico Francisco de la Cruz, influido por el americanismo lascasiano soñó con trasladar la cristiandad europea a América y la transformación de Lima en la Nueva Jerusalén-Nueva Roma donde reinaría como rey-sacerdote, verdadero nuevo-David, de hecho algunos sectores criollos miraban con cierta simpatía. También inaugura la actitud de asombro que escribían los primeros cronistas andinos y primitivos historiadores. Uno de ellos, F.A. de Montalvo escribía en *El Sol del Nuevo Mundo* 1683: «es tan afortunado por naturaleza este Nuevo Mundo que no tiene cosa mala, porque su cielo es benévolo, su aire apacible, su agua saludable y su tierra fértil [...] La tierra del Perú es la más rica y feliz que conoce el mundo». A tanto llegó que uno de ellos, Antonio de León Pinelo en su obra *El paraíso en el nuevo mundo* llega a ubicarlo en nuestra tierra, en las inmediaciones de Iquitos, en las márgenes del río Marañón. Nos interesa subrayar cómo León Pinelo fundamenta todos sus argumentos en la biblia, concluyendo su trabajo: «sea, pues, principio de esta materia tan difícil lo que debemos creer y afirmar por infalible, para que cumpliendo lo indubitable y cierto, pasemos a lo dudoso y no sabido [...] Lo que del Paraíso con la pluma de Moisés nos dejó escrito el Espíritu Santo en el Libro 1.º del Sagrado Pentateuco» (Gén 2,8; 3, 6).

Con singular simpatía y gracia lo pondera el agustino Fray Antonio de la Calancha (1584-1654): «Don Cristóbal Colón tuvo por cierto, que

en esta tierra estaba el Paraíso como lo alega Gómara y el Padre Martín del Río y el que más lo procura publicar es Antonio de Herrera, cronista del Rey, y no era muy fuera de camino, porque el Paraíso lo sitúan debajo de la tórrida zona Santo Tomás, San Buenaventura, y otros muchos con Durando y Nicolás de Lira [...]. El Padre José de Acosta dice, que ya no que no se debe decir que es el Paraíso este Perú [...] se puede llamar el huerto de los deleites y otro temperario de los placeres».

- En las crónicas y los historiadores primitivos: recordemos que en el lance de Cajamarca, la Palabra de Dios —más que Biblia sería una antología de textos de la Sagrada Escritura o quizá un Breviario o Liturgia de las Horas— se hizo presente. El 16 de noviembre de 1532 Atahualpa se dirigió a Cajamarca, tal como había prometido. Iba en una litera de oro, rodeado de señores, y acompañado por unos diez mil indios. En vanguardia iba un escuadrón limpiando el suelo y colocando mantas sobre él. El Inca llegó a la plaza principal donde le esperaba Pizarro. Se le acercó entonces el padre Valverde, para leer el **Requerimiento**. Era un documento por el que se justifica la guerra y la presencia hispana en virtud de la donación papal. Era como la «tarjeta de visita» de los españoles. Comenzaba por sostener la creación del mundo y del hombre por un Dios Creador, el carácter institucional de la Iglesia y el carácter del poder temporal y espiritual del Papa, que había otorgado a los soberanos españoles. Si aceptaban que la Iglesia era «señora y superiora del Universo» y obedecían a los Reyes, el capitán requeriente los recibía «con todo amor y caridad»; sino, se les amenazaba con la guerra, la esclavitud y la pérdida de todos sus bienes. Un intérprete, el indio Felipillo, fue traduciendo

las palabras del sacerdote. El Inca interrumpió el discurso y dijo algo que el religioso interpretó como dudas sobre la fuente de autoridad de lo que decía, y señaló entonces la Biblia. Los cronistas coinciden en afirmar que Atahuallpa tiró entonces la Biblia, lo que puso furioso al Padre, que se volvió indignado a Pizarro pidiéndole atacar. El **Inca Garcilaso** nos da una versión bastante sensata del asunto y es que el indio Felipillo fue incapaz de traducir las palabras del Padre Valverde, pues no sabía español, ni quechua, ya que procedía de la isla de Puná. Además, había expresiones intraducibles hasta para el más experimentado políglota, como eran las de Santísima Trinidad, por lo que el Inca se quedó tan asombrado que dijo «Atac», palabra que en su lengua quería decir «¡Ay dolor!», lo que fue interpretado por los españoles como la orden de ataque. Esta última parte es poco creíble, pero no así la perplejidad del Inca al escuchar a un indio de Puná aquellas cosas tan extrañas y confusas. Lo cierto es que en aquellos momentos sonó un tiro de arcabuz y se agitó una toalla blanca en el aire. Eran las señales convenidas para el ataque español. Pizarro se puso la armadura, se disparó la artillería, salieron los jinetes al galope por las calles y atacaron los infantes al grito de Santiago. Los indios se asustaron, como era de esperar, y Pizarro aprovechó el desconcierto para abrirse camino hacia el Inca, seguido de 25 soldados. La batalla duró una media hora, que fue lo que tardó en caer el Imperio Inca. Al día siguiente Atahuallpa ofreció a Pizarro un rescate a cambio de su libertad: una habitación llena de oro y dos de plata. El Adelantado de Nueva Castilla aceptó. Empezó a reunirse el tesoro, recogiendo metales preciosos en todos los templos del Imperio.

Si nos fijamos en un cronista religioso como Antonio de la Calancha, veremos que su *Crónica moralizada del Orden de San Agustín en el Perú*, en el primer tercio del Siglo XVII está plagada de textos bíblicos y alusiones a la Sagrada Escritura en asuntos tan diversos como el uso de metáforas en la Biblia, las promesas, la fundamentación bíblica de que «el Nuevo Mundo está habitado antes del diluvio» o que los «habitantes del Nuevo Mundo descienden de Jafet», o del lenguaje empleado en la Biblia como afirma: «y llamándose Rafael, dio a entender que era hijo de hombre y que se llamaba Azarías, y es, que se valió el ángel del lengua de la Sagrada Escritura, que varias veces toma uno el nombre, no de lo que dice la corteza de las letras, sino de lo que encierra la significación del vocablo» (Calancha 1981: 2014).

- Para justificar rebeliones justas como la de Túpac Amaru: para penetrar en el grado de conocimiento bíblico que el Perú virreinal tiene de la Biblia nos da una pista el proceso que se le siguió a Túpac Amaru (cf. Klaiber 1982: 173-186). Asombra el dominio de ciertos temas bíblicos y la aplicación práctica a la realidad cotidiana. En su carta compara la suerte de los indios con la del pueblo de Israel: «un humilde joven con el palo y la honda, y un pastor rústico, por providencia divina, libertaron al infeliz pueblo de Israel del poder de Goliat y Faraón: fue la razón porque las lágrimas de estos pobres cautivos dieron tales voces de compasión, pidiendo justicia al cielo, que en cortos años salieron de su martirio y tormento para la tierra de promisión [...]. Mas nosotros, infelices indios, con más suspiros y lágrimas que ellos, en tantos siglos no hemos podido conseguir algún alivio». Hay también una alusión a Moisés, Saúl y David y una velada comparación de su persona con los caudillos israelitas: «Y así esperando que otro u otros sacudiesen el yugo de este Faraón, no

habiendo salido alguno a la voz y defensa de todo el Reino» (Carta a al Obispo Moscoso 3 de enero de 1781). Presenta la rebelión como una causa justa querida por Dios que vela por los maltratados indios y que desenmascara a los corregidores españoles. Casi todos los movimientos de reivindicación social cercanos al cristianismo han recurrido al Antiguo Testamento para buscar en el Éxodo la justificación de una lucha santa para conseguir la libertad del pueblo y crear un reino mesiánico en la tierra.

LECTURAS EN TIEMPOS DEL VIRREINATO

Leonard (1953) nos da cuenta del pedido de libros hecho a España por el librero mexicano Alonso Losa, en 1576, con una partida de 20 biblias en varias ediciones provenientes de Francia y Amberes. A pesar de que el Concilio de Trento había prescrito su reserva en relación a la entrega indiscriminada de su lectura a todos los fieles; sin embargo, se puede ver que los comerciantes mexicanos y limeños podían comerciar libremente. En México, por ejemplo, en 1573 circulaban más de 125 biblias, en su mayoría traducidas al castellano; dice el autor «proseguía, pues, sistemáticamente la tarea de traducir al “palabra de Dios” a las lenguas nativas y de difundirla a los habitantes del Nuevo Mundo» (Leonard 1953: 13). Fray Juan de Zumárraga en su «Regla Cristiana» recomendaba la lectura de la Sagrada Escritura a los seglares. Si registramos los inventarios de los libreros en México y Lima en el siglo XVI podemos encontrar 53 biblias *in genere*, sin notas; 33 ediciones de los evangelios, 4 de la Vulgata y concordancias. El listado incluye ediciones de carácter erudito para los eclesiásticos. Así tenemos biblias en hebreo, griego y latín. Hay, además, numerosos elencos de comentarios. De Pedro de Vega «Declaración de los siete salmos penitenciales», Juan Márquez «Los

dos estados de la Espiritual Hierusalen sobre los Psalmos CXXV y CXXXVI»; de Juan Ansenio, Francisco Titelman, Juan Antonio Zarrabini, San Agustín. Entre los libros poéticos y sapienciales están los comentarios al «Cantar» de Jerónimo Osoio y de Jenebrando, el «Eclesiástico» de Juan Atanasio; del «Pentateuco» y «Génesis» de Juan Fero y San Agustín. De los dedicados a los profetas, especialmente Isafas, Héctor Pinto, Fray Luis de León y Foreyro. Abundan los comentarios al Nuevo Testamento, especialmente de los evangelios de Paulo Palacios de Salazar, Diego de Estella, Francisco de Ávila, Lorenzo de Villavicencio, Ambrosio Montesinos.

En concreto, el librero Francisco de la Hoz encarga a Juan Jiménez del Río, el 22 de febrero de 1583, que le traiga los siguientes libros: 25 kempis, 16 biblias dichas de otavo de pliego de la impresión de plantino con el *yndex biblicum* en tablas de madera, manos y becerro de los mejores; 8 biblias en octavo de pliego, historias de los mejores, más nuevos y enmendadas en tabla de madera y manos y becerro; 4 concordancias de la Biblia en cuarto de pliego o de las mejores que se hallaren y más pequeñas en tablas de madera, manos y becerro [Jacobo Baloco, Juan de Segovia: Concordancia de la Biblia]; 4 biblias grandes de marca de a pliego de las mejores y más enmendadas y figuradas de madera, manos y becerro 12 sermonarios de Fray Luis de Granada que son cinco cuerpos cada uno y lo demás que del hubiere salido encuadernados en tablas de papel y cuero de color y flores de oro; 10 capillas sobre los evangelios en tablas de papel y cuero.

El 13 de febrero de 1613 se emite un pagaré a nombre de Juan Flores Chacón, mercader: 2 biblias Vulgata; Nicolás Remos: De la vulgata edición de la Biblia. Por su parte, Hampe (1996), experto en las bibliotecas en tiempos del virreinato, nos indica que la Biblia es una de las piezas que aparecen con más frecuencia en los inventarios, y cómo a su lado suelen figurar unas concordancias, para «facilitar el manejo de la Sagrada Escritura». Se da

cuenta de la existencia de la Biblia en la biblioteca de Agustín Valenciano de Quiñones en 1576, en la de Gregorio González de Cuenca en 1568, con una Biblia en tres cuerpos pequeños en la del virrey Martín Enríquez en 1583 que contiene la editada por Benito Arias Montano, en Amberes, año de 1572. En la de Alonso de Torres Maldonado en 1591, la de Juan Bautista de Monzón, hay varias exégesis sobre partes específicas de uno y otro testamento.

El mismo Teodoro Hampe destaca en el inventario de la biblioteca de Francisco de Ávila (1648) las siguientes obras bíblicas: Comentarios de los profetas del Jerónimo portugués Héctor Pinto; *del Eclesiástico*, del francés P. Joaues Lorime, S. J. y P. Juan Fernández *Comentarios evangélicos*, de Diego de Baeza Thomas Stoplátón, Antonio Pérez, Franz Titelam. Hay, además, 13 volúmenes de Alfonso de Madrigal, el Tostado; 12 vols. De Cornelio Lapide, 8 de S. Buenaventura, 8 de Hugo de Sancto chero, 7 del padre Alfonso Salmerón. Homilética y oratoria sagrada por Fr. Luis de Granada, Diego de la Vega, Cristóval de Fonseca, Felipe Díez, Francisco Toledo, S. J. Por su parte, Guibovich, al analizar libros para ser vendidos en el virreinato del Perú, rescata la compra del mercader Francisco de Butrón el 2 de setiembre de 1591 con 2 breviarios dominicas, 6 breviarios dominicas, 2 Capilla super evangélica.

ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS

Una de las posibilidades de averiguar la difusión de la Biblia en nuestra tierra es acudir a los inventarios, testamentos, contratos de libreros, archivos y bibliotecas. He tenido la suerte de consultar los más antiguos y valiosos textos bíblicos, selecciones o comentarios de:

- El archivo y la biblioteca del Seminario de San Jerónimo de Arequipa.

Anónimo

1778 *Biblia sacra vulgata*. 2 vols. Editionis cum annotationibus J. B. Duhamel et vitreani exemplaris notis chronologicis ac historicis. Madrid.

BERTONIO, Luis

1612 *Vida de Jesucristo*.

MONTESINOS, Ambrosio

s.f. *Contemplación y vida de nuestro Señor Jesucristo*. 4 vols. Traducción del Doctor Ladulfo. (Posible incunable).

SABATHIER D. Petri

1751 *Bibliorum sacrorum latinae*. 3 vols. París.

SAN JERÓNIMO

1533 *Cartas, comentarios*. París.

SERARIUS, Nicolaus

1510 *Commentarii in librum Josue*. 2 Tomos en 1 vol. Maguncia.

TITELMANNO, Francisco

- 1556 *Paraphrastica llucidatio in sacrosanta Iesuchristi*. Roma.
Evangelios de San Mateo. Roma.
San Juan Antuerpiae. Roma.

VEGA, Pedro de la

- 1606 *Declaración de los siete Salmos penitenciales Zaragoza*. (4 copias)

WALTON, Briano

- 1657 *Biblia sacra polyglota*. 7 vols. Londres. (Con los textos originales hebreo, caldeo y griego y varias versiones).⁸

El archivo y biblioteca del Seminario Santo Toribio de Lima:

CRISÓSTOMO, Juan

- 1556 *Primus omnium operum divi*. París.

MATTHAEI, Hieroymo ab Oleastro

- 1586 *Commentaria in pentateuchum*. Comentarium origenis adamantium in evangelium.

Dentro de los 759 volúmenes del siglo XVII hay una sección dedicada a la Biblia junto con las secciones de Clásicos, Derecho Canónico, Teología, Santos Padres e Historia de la Iglesia. Del siglo XVIII, 3893 libros (Historia Universal, Literatura, Ciencias, Geografía, Piedad, Vida, religiosa, Filosofía, Conferencias, Liturgia,

⁸ La más destacada, por su rareza y singularidad, pues ni la Biblioteca Vaticana tiene ejemplar alguno. Su autor, sabio de la Universidad de Oxford, nos ofrece 5000 luminosas páginas basadas en el cotejo de las fuentes originales, hebreo, caldeo, griego, las versiones samaritana, greca de los setenta, caldea, siríaca, árabe, etíope, persa y latina vulgata.

Sermones, Santos, Teología, Biblia, Medicina, Derecho Civil, Derecho Canónico, Padres y Doctores, Concilios, Bularios, Moral, Diccionarios, Clásicos, Historia de la Iglesia). Del siglo XIX, 2310 libros (Literatura, Conferencias y Sermones, Teología, Diccionarios, Historia de la Iglesia, Concilios, Historia Civil, Biblia, Iglesia, Derecho Natural, Obras literarias, Evangelios, Revistas). Del siglo XX, 14 439 libros (Revistas, Colecciones Documentales, Diccionarios, Arte, Mapas, Biblia, Enciclopedias, Obras literarias, Filosofía, Santos, Bibliotecología, Geografía, Idiomas, Catolicismo, Espiritualidad, Sacerdocio, Historia General, Ciencias Sociales, Medicina, Ciencias Naturales, Cristianismo, Breviarios, Historia Eclesiástica, Catequesis, Sacramentos, Parroquia, Tesis del Instituto Pedagógico, Matrimonio).

- Biblioteca de los Padres Franciscanos Descalzos de Lima.

ABREU, Pedro de

1610 *Comentario del himno que compusieron los tres mancebos en el horno de babilonia*. Cádiz.

AGELIO, Antonio

1611 *Commentarios in psalmos*. París.

ALMONACIR, Jerónimo de

1588 *Commentaria in canticum canticorum*. Alcalá de Henares.

ALLOTTI, Guillermo

1581 *Thesaurus bibliorum, omnem utriusque vitae Antidotum*. Amberes: In Aedibus Petri Belleri.

ALVAREZ DE PAZ, Diego

1607 *De vita spirituali*.

MADRE DE DIOS, Antonio de la

1698 *Commentaria in proverbiorum*. Lyon

ARIAS MONTANO, Benedicto;

1592 *Commentaria in librum iudicum*. Amberes: Editorial Plantiniana.

AYGUANI, Miguel

1613 *Commentaria In psalmos davidicos*. París.

BAEZA, Diego de

1636 *Commentariorum moralium in evangelicam historiam*. Lyon.

1648 *Commentariorum allegoricorum moralium de Christo*. Lyon.

BARTOLOCCIO, Julio

1683 *Bibliotheca magna rabbinica*. Roma.

BAUNARD

1942 *El evangelio del pobre*. Santiago: Sagrado Corazón de Jesús.

BEVERLINCK, Lorenzo

s.f. *Biblia sacra variarum translationum*. Amberes: Apud Joannem Keerbergium.

1620 *Biblia sacra vulgatae editionis*. Lugduni: Sumptibus Hared.

BOLAÑOS, Juan de

1701 *In sacram Esther historiam commentarius litteralis*. Hispali: Etypographia.

BOTTENS, Fulgencio

1703 *Commentaria in omnes epistolas B. Pauli apostoli*. Brujas: Etypographia.

BOUQUET, A. C.

1953 *Everyday life in new testament times*. London: Batsford.

BOVER, José María

1954 *Los cuatro evangelios*. Madrid: Autores Cristianos.

CÁCERES Y SOTOMAYOR, Antonio de

1616 *Paraphrasis de los psalmos de David*. Lisboa.

CÁCERES, Antonio de

1616 *Paraphrasis de los psalmos de David*. Lisboa: Pedro Crasbeeck.

CALINO, César

1746 *Trattenimiento istorico, e cronologico sulla serie dell'Antiguo testamento*.
Venezia: Battifita Recurti.

CALMET, Agustín

1734 *Commentarium literale in omnes ac singulos tum veteris cum novi testamenti*.
Vindelicorum.

CAPPONI, Seraffín

1736 *Commentarii in salterium davidicum*. Bononia.

1745 *Commentarii in psalterium davidicum*. Bononia.

CARTUJANO, Dionisio del

1548 *Enarratio evangeliorum*. Paris: Apud Carolam Guillard.

CASSIODORO, M. Aurelio

1637 *Opera omnia*. Colonia.

CASTILLO Y ARTIGA, Diego

1709 *Commentarii litterales in Exodum*. Amberes.

CEPOLLINO, Jacobo Felipo

1739 *Sacrum chronicon sive arbor genealogiae patriarcharum*. Roma.

CLEMENTE VIII, Papa

1609 *Biblia sacra*.

1731 *Biblia sacra*. París.

CONCEPCIÓN, Pedro Francisco de la

1725 *Polygraphia sacra seu elucidarium biblicum*. Sumptibus Philippi Martini.

CORDERIUS, Baltazar

1646 *Job elucidatus*. Amberes.

CORNELY, Rodolfo

s.f. *Historica et critica introductio in libros sacros*. París: Sumptibus P. Lethielleux.

CRISÓSTOMO, Juan San

1543 *Opera omnia*. París: Ex Officina Carolae Guillard.

CUADROS, Diego de

1727 *Palestra biblica sive enchiridion neotericorum*. Madrid.

1725 *Palestra Biblica sive enchiridion neotericorum*. Madrid.

DELGADO, Santiago

1821 *Clave biblica o reglas y observaciones*. Valencia: Oliveres.

DIEZ MACHO, Alejandro

s.f. *La sagrada Biblia más bella del mundo* (Con pinturas-Ed. Moderna).
Buenos Aires: Codex.

DRIOUX, Abad

1884 *La sainte bible*. Paris: Berche et tralin libraires.

DRIOUX, L'abbe

1880 *Nouveau cours D'Ecriture sainte*. Paris: Berche et tralin editeurs.

DU-CLOT, Abad

s.f. *Vindicación de la santa Biblia*. Barcelona: Pablo Riera.

DUHAMEL, J.B.

s.f. *Biblia sacra vulgatae editionis*. (Con grabados). Lovanii: Cum Selectis.

ESCOBAR DE MENDOZA, Antonio

1624 *Augustissima eucharistia*. Valladolid.

ESTEBAN, Roberto

1534 *Biblia sacra veteris ac novi testamenti*.

ESTELLA, Diego de

1582 *Enarrationum evangeli secundum lucam*. Salamanca.

FERNÁNDEZ DE SANTA CRUZ, Manuel

1671 *Antologiae sacrae scripturae*. Segobia.

FERNÁNDEZ, Antonio

1622 *Commentarii in visiones veteris testamenti*. Lyon.

FERNÁNDEZ, Benedicto

1623 *Observationum moralium in Genesim.* Lyon.

FERO, Juan

1562 *In sacrosanctum Iesu Christi evangelium secundum matthaeum commentariorum.* Lugduni: Jacobi Iunta.

1574 *Jobi historiae explicatio.* Colonia.

FLORES, Ildefonso de

1735 *Commentarius litteralis in libri ecclesiastici.* Colonia.

1735 *Inchyto agone martyrii.* Colonia.

FRASSEN, Claudio

1705 *Disquisitiones biblicae in universum pentateuchum.* Paris.

1770 *Disquisitiones biblicae.* Luca.

FUENTE, Juan de la

1582 *In sacrosanctum evangelium.* Alcalá.

GENEBRANDO

1692 *Psalmi davidis calendario hebreo syro, grae.* Lugduni: Ex officina Ivntarum.

GISLERIO, Miguel

1619 *Commentaria in canticum canticorum.* Amberes.

1623 *Commentarii in Jeremiam prophetam.* Lyon.

GLAIRE, J.B.

1847 *Introducción histórica y crítica a la sagrada escritura.* Madrid: José Felix Palacios.

GOMA, Isidro

1914 *El Nuevo salterio del breviario romano*. Barcelona: Subirana.

GONZÁLEZ, Miguel

1897 *Antología hebraica con vocabulario comparado*. Salamanca: Sorias 5.

GRANADA, Luís de

1585 *Annotationes in evangelia*. Salamanca: S. Stephanum Ordinis Praedicat.

HARLEMI, Juan

1600 *Biblia sacra* (Con grabados). Lugduni.

HAYE, Juan de la

1638 *Commentarii litterales & conceptuales in genefim*. Lyon: Sumptibus Laurentii Durand.

1639 *Commentarii literales et conceptuales in Exodum*. París.

1644 *Commentarii literales & conceptuales in Apocalypsim*. París.

HERRERA, Alonso de

1641 *Questiones evangélicas del adviento y santos*. Lima.

HOLZHAUSER, Bartolomé

1860 *Interpretación del Apocalipsis*. Serena: Imprenta de la Serena.

HOORNAERT, G.

1928 *A propósito del evangelio*. Santander: Sal Terrae.

HUGO, Cardenal

1754 *Opera omnia*. Venecia.

1768 *Sacrorum bibliorum vulgatae editionis*. Venecia.

HURTADO DE MENDOZA, Gregorio

1638 *Annotationum in evangelia totius anni*. Barcelona.

IMBONATO, Carlos José

1694 *Bibliotheca latino-hebraica*. Roma.

JANSENIO, Cornelio

1568 *Paraphrasis in psalmos*. Lyon.

1580 *Commentariorum in suam concordiam ac totam historiam evangelicam*.
Lyon.

JANSSENS, J.H.

1854 *Hermenéutica sacra*. Matriti: Pupart Bibliopola.

JIMÉNEZ ARIAS, Diego

1597 *Diccionario eclesiástico*.

KNECHT, F.J.

1893 *Comentario práctico de historia sagrada*. Friburgo: Herder.

LAGO Y GONZÁLEZ, Manuel

1911 *Manual de estudios bíblicos*. Friburgo: Pontificio.

LALLEMANT, Jaime Felipe

1900 *Sentido propio y literal de los Salmos de David*. Barcelona: Subirana.

LAMY, Bernardo

1699 *Commentarius in harmoniam sive concordiam quatuor evangelistarum*. París:
Joannes Anisson.

LANCELOTTI, Angelo

1761 *El evangelio hoy*. Asís: Porciuncula.

LAPIDE, Cornelio

1761 *Commentaria in quatuor prophetas majores*. Venecia: Extypographia Balleoniana.

LAURETI, Jerónimo

1701 *Silva allegoriarum sacrae scripturae*. Colonia: Apud Hermannum Demen.

LE BLANC, Tomás

1744 *Psalmorum davidicorum*. Colonia.

LEZANA, Joan Baptistae de

1678 *Summa quaestionum regularium*. Lyon.

LIPOMANO, Luis

1657 *Catena in Exodum*. Lyon.

LORINI, Juan

1622 *Commentariorum in librum Numeri*. Lyon: Sumpt. Iacobi Cardon.

1625 *Commentariorum in Deuteronomium*. Lyon: Sumpt. Iacobi Cardon.

LOZANO, Christobal

1663 *Historia sagrada*. Madrid: Real.

MALDONADO, Juan de

1611 *Commentarij in prophetas*. Maguncia.

MALOU, Bautista

1866 *La lectura de la Biblia en lengua vulgar*. Barcelona: Pablo Riera.

MARIANO, Juan

1619 *Scholia in vetus et novum testamentum*. Madrid: Luis Sánchez Tipógrafo.

MARINI BRIXIANI, Marcos

1748 *Annotationes literales in psalmos*. Bononia: Sancti Thomae Aquinatis.

MARTÍNEZ, Martín

1771 *Libri decem hypotyposen ad intelligendum scripturas Divinas*. Madrid.

MEDINA, Miguel

1578 *Anotaciones in ioannem*. Alcalá de Henares.

MENDOZA, Francisco de

1620 *Commentarij In primum librum regum*. Lisboa.

MERZ, Felipe Paulo

s. f. *Thesaurus biblicus*. Venecia.

MINISTERIO de EDUCACIÓN PÚBLICA

1958 *Enseñanzas bíblicas*. Lima: Ministerio de Educación.

MOIGNO, F.

1884 *Les livres saints et la science leur accord parfait*. París: René Haton.

MONTERDE, Jerónimo

1648 *Opera theologica expositiva syllogistica in Genesim.*

1700 *Opera theologica expositiva syllogistica in Exod, Levitic numer et Deuteronomium.*

MORINI, Juan

1660 *Exercitationes biblicae.* París.

MURCIA, Leandro de

s.f. *Esther.* Madrid: Ildephonsi á Paredes.

NÁCAR COLUNGA, A.

1968 *Sagrada Biblia.* Madrid: Autores Cristianos.

NATAL, Alejandro

1768 *Commentarius litteralis et moralis in omnes epistolas.* París.

NAVARRO, Manuel

1699 *Historia scholastica.* Madrid.

NOUICAMPIANO, Alberto

1572 *Scopus biblicus veteris et novi annotationibus.*

NOVARINI, Aloysii

1638 *Agnus eucharisticus.* Lyon.

NUÑEZ DE ANDRADA, Andrés

1600 *Vergel de la escriptura divina.* Córdoba.

OTTO, Jacobo

1680 *Tractatus rationalis de testamento valido vel invalido.*

PABLO APÓSTOL, San

1632 *In epistolam B. Pauli apostoli ad philippenses*. Lyon.

PACIUCHELLI, Angel

1680 *Lectiones morales in ionam prophetam*. Amberes.

PALACIOS, Paulo de

1571 *Enarrationum in evangelium fecundum mattheaum*. Salamanca.

PALANTERIO, Juan Pablo

1600 *In omnes psalmos davidicos*. Brixia.

Obispo PEDRO JOSÉ

1715 *Biblia sacra vulgatae editionis*. Amberes.

PÉREZ DE PRADO, Francisco

1747 *Index librorum prohibitorum ac expurgandorum*. Madrid.

PÉREZ, Santiago

1916 *Un seudónimo Bíblico*. Lima: Centro.

PETITE, Anselmo

1787 *Los santos evangelios traducidos al castellano con notas sacadas de los SS. Padres y expositores sagrados*. Madrid: Imprenta Real.

PIEDRA SANTA, Silvestre

1631 *Sacrae bibliorum metaphorae*. Colonia.

PIÑA, Juan de

1637 *Commentariorum in ecclesiasticum*. Lyon.

PINEDA, Juan de

1609 *De Rebus salomonis regis*. Lyon.

1619 *In ecclesiasten commentariorum liber unus*. Sevilla.

PINTO, Héctor

1567 *In esaiam prophetam commentaria*. Lyon: Apud Theobaldum Paganum.

1582 *Commentarij in Danielelem*. Coimbra.

PONTE, Luis de

1622 *Expositio moralis in canticum canticorum*. París.

PUEBLA

1982 *Nuevo Testamento*. Madrid: Paulinas.

QUENTÍN, Henricus

1926 *Biblia Sacra Iuxta latinam vulgatam versionem ad codicum fidem*. Roma:
Typis polyglottis vaticanis.

RASPONI, Bartolomé

1751 *Veterum patrum latinorum opuscula*. Bononia: Nunquam Antehac.

REINA, Casiodoro de

1954 *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamento*. Nueva York: Sociedades
Bíblicas Unidas.

RIBERA, Francisco de

1587 *Prophetarum commentarij*. Salamanca.

RIO, Martín del

1603 *In canticum canticorum salomonis*. Lugduni: Symptibus Voratti Cardon.

ROCHA, Diego Andrés

1653 *Brevis paraphrasis Apocalypsis S. Ioannis Apost. Et evangelistae.* Lima: Ivliani Santos de Saldaña.

RUPERTO, Abad

1748 *Opera quot quot hactenus haberi potuerunt.* Venecia.

SAN BUENAVENTURA

s. f. *Expositiones in testamentum vetus.*

SÁNCHEZ, Gaspar

1616 *Canticum in canticorum commentarij.* Lyon.

SANTA MARÍA, Pablo de

1591 *Scrutinium scripturarum.* Burgos.

SARMIENTO Y VALLADARES, Diego

1707 *Novissimus librorum prohibitorum et expurgandorum index.* Madrid.

SAURI, Marcelino

1723 *Tractatus evangelici.* Córdoba.

SCIO DE SAN MIGUEL, Felipe

1845 *La Sagrada Biblia.* Barcelona: Pons y Cia.

SIENA, Pedro de

1610 *Bibliotheca sancta.* París.

SILVEIRA, Juan de

1665 *Commentariorum in textum evangelicum.* Amberes.

- 1666 *Commentaria in Apocalypsim.*
1675 *Opuscula varios.* Lyon.

SIXTO V, Papa

- 1614 *Biblia sacra.* Amberes: Ex officina plantiniana.
1664 *Biblia sacra vulgatae editionis.* Amberes.

SOLIS, Rodrigo de

- 1584 *El arte dada del mismo Dios a Abraham.* Medina del Campo.

SOTO, Domingo

- 1551 *In epistolam diui Pauli ad Romanos.* Salamanca.

STRAUBINGER, Juan

- 1956 *Los santos evangelios de Nuestro Señor Jesucristo.* Florida: Paulinas.

SUCONA Y VALLES, Tomás

- 1906 *El cantar de los cantares.* Tarragona: Aris y Fill.
s. f. *Los salmos de David.* Tarragona: Aris y Fill.

TEOFILACTO, Obispo

- 1554 *In quatuor evangelium.* Basileae.

TIRINI, Santiago

- 1632 *Commentarius in vetus et novum testamentum.* Amberes.

TIRINO, Santiago Jacobo

- 1747 *Commentariorum in sacram scripturam.* Venecia.

TITELMANO, Francisco

1549 *Commentarii in Ecclesiastes*. París.

TORRES AMAT, Félix

1496 *La Sagrada Biblia*. Buenos Aires: Paulinas.

TOSTADO, Alonso

1728 *Commentaria in Biblia*. Venecia.

UBALDI

1891 *Introducto in sacram scripturam*. Roma: Etypographia poliglotta.

URRABIETA, D.M.

1853 *Via crucis-historia de la pasión y muerte de N. S. Jesucristo* (con grabados).
París: Salvador Albert y Compañía.

VATABLO, Francisco

1584 *Biblia sacra cum duplici translatione*. Salamanca.

VEGA, Pedro de

1599 *Declaración de los siete Salmos penitenciales*. Madrid.

1599 *Declaración de los siete Psalmos penitenciales*. Castilla: Alcalá de Henares.

VIGIER, José y Álvaro DÍAZ

s.f. *Comentarios a los Salmos*. Madrid: Gómez Fuentenebro.

VILLANUEVA, Joaquín Lorenzo

1791 *De la lección de la sagrada escritura*. Valencia.

VILLARROEL, Gaspar de

1636 *Commentarii in librum indicum*. Madrid.

WOUTERS, Martn

1774 *Dilucidationes selectarum S. scripturae quaestionum*. Colonia: Fratrum De Tournes.

ZELADA, Diego de

1640 *Commentario literali et morali in Judith*. Madrid.

ZUCOLIO, Vidal

1616 *Homiliae in evangelium de Lucae*. Venecia.

ZULETA, Ignacio de

1702 *Commentaria litteralia et moralia in Jacobum*. Amberes.

Como se ve est muy bien surtida la biblioteca blica de los PP. Franciscanos. Se conserva un inventario de los Libros del Archivo del Pueblo de Laguna, en la Amazonia, del que da cuenta Manuel J. Uriarte en su *Diario de un misionero de Maynas* (Monumenta Amaznica, Iquitos 1986, pp. 78-80) en el que se constata que existen 480 libros, de los cuales hay 7 biblias, 4 concordancias y varios comentarios blicos a las epstolas de San Pablo y del Cantar de los Cantares.

- Coleccin Vargas Ugarte: Universidad Ruiz Montoya.

Existe una curiosa obra escrita en toscano por el Abad Martini. *Espiritu de la Biblia y Moral Universal sacada del Antiguo y Nuevo Testamento*. El texto en mencin tiene citas al pie traducidas al castellano por un clrigo regular de la Congregacin de San Cayetano. Fue reimpreso en la Casa de ejercicios de Santa Rosa para el uso de las escuelas de la Sociedad Filantrpica, en 1831. Asimismo, fue recomendada

el 17 de marzo de 1778 a Pío VI. «Como no todos los fieles pueden dedicarse al estudio seguido y reflexivo de la SE, aun en lengua vulgar, ni la mayor parte del pueblo cristiano se halla en estado de adquirir la Biblia, no he encontrado un medio más acomodado a este fin que el de reducir a pocas páginas todo lo que enseña el Espíritu Santo en el Antiguo y Nuevo Testamento respecto al conocimiento de la esencia y atributos de Dios a lo que le debemos como Señor y Criador nuestro y a las obligaciones del hombre para con sus prójimos y para consigo mismo».

- Instituto Riva Agüero.

ANÓNIMO

1790 *Biblia sacra vulgata*. 2 Tomos. Madrid: Typis Joseph de Urrutia.

BERNARDO, Lamy

1795 *Introducción a la sagrada escritura o aparato para entender con mayor facilidad y claridad la sagrada Biblia en lengua vulgar (traducción de la célebre obra)*. Madrid: Imprenta de Don Benito Cano.

SCIO DE SAN MIGUEL, Felipe

s.f. *La Biblia vulgata latina traducida en español*. Valencia: Oficina de Joseph y Tomás de Orga.

- Biblioteca Nacional del Perú.

AVENDAÑO, Diego de

s.f. *Salmo 44*.

ÁVILA, Francisco de

s.f. *Tratado de los evangelios que nuestra madre la iglesia propone en todo el año desde la primera dominica de adviento, hasta la última misa de difuntos*,

santos de España y añadidos en el nuevo rezado. Explícate el Evangelio y se pone un sermón en cada uno en las lenguas castellana y general de las indias deste reyno del Perú y en ellos donde da lugar la materia se refutan los errores de la gentilidad de dichos indios. 2 Tomos. (Texto a dos columnas en español y quechua).

AZAMORA Y RAMÍREZ, Manuel

1797 *El salmo miserere puesto en devotas décimas y dedicado a Cristo crucificado por el obispo de Buenos Aires.*

COLONIA, Johannis de

Biblia Latina. Vinteéis: Nicoleo Ienson.

NÚÑEZ DE ANDRADE, Andrés

s.f. *Primera parte del vergel de la escriptura divina, compuesto por el P. Fray Antonio de A... Compuesto por el orden alfabeto y lugares.*

OLAVIDE, Pablo de

1803 *Salterio español o versión parafrástica de los Salmos de David de los cánticos de Moisés, de otros cánticos y algunas oraciones de la Iglesia en verso castellano, a fin de que se puedan cantar. Para uso de los que no saben latín. 2 Tomos. Lima: Casa de los Niños Expósitos.*

1847 *Exposición del salmo miserere. Imprenta de J. Masías.*

ORMAZA, José de

1667 *Grano del evangelio en la tierra virgen Cristo seminario de toda enseñanza, limitada por haberla puesto en estas pajas. Madrid: Herederos de Pablo de Val.*

PALAFox , Juan

1660 *Historia real sagrada, luz de príncipes y súbditos*. 3.^a impresión.

PRIETO, Melchor

1622 *Psalmodia eucharistica*. Madrid: Luis Sánchez.

REINA, Casiodoro de

1596 *El testamento nuevo de nuestro Señor Jesucristo*. Londres: Casa de Ricardo del Campo.

RÍO, Martín Antonio del

1613 *Adagialium sacrorum veteris et novi testamenti. Pars II*. Collectore ac interprete Martinio del Rio autuerpiensi, SI, sacerdote, cum iudicibus necesario. Lugduni: Horatii Cardón.

SCIO DE SAN MIGUEL, Felipe

1791 *La Biblia vulgata latina*. Valencia: Oficina de José y Tomás de Orga.

VALDÉS, José Manuel

1833 *Salterio peruano o paráfrasis de los 150 Salmos de David para instrucción y piadoso ejercicio de todos los fieles y principales de los peruanos, compuesto por el P. Lima: Imprenta de J. Masías.*

VILLARROEL, Gaspar de

1661 *Primera parte de los comentarios, dificultades y discursos literales, morales y místicos; sobre los Evangelios de los domingos del adviento y de los de todo el año*. Madrid: Domingo García Mons.

Se encuentra la obra de George E. Willen. *Algunas bibliotecas privadas de lima a través de los inventarios de bienes 1800-1821*. Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, 1956. De 33 inventarios parece la Biblia Sagrada en 18 títulos diferentes y 62 tomos. De igual modo aparece: *Evangelio meditado*, 5 ejemplares y Juan Antonio Pellicer y Pilares *Ensayo de una biblioteca de traductores españoles donde se da noticia de las traducciones que hay en castellano de la Sagrada Escritura, santos padres, filósofos, historiadores, médicos, oradores, poetas, así griegos como latinos; y de otros autores que han florecido antes de la invención de la imprenta. Preceden varias noticias literarias para las vidas de otros escritores españoles*. Madrid, Antonio de Sancha, 1778. En la clásica obra de José Toribio Medina *La imprenta de Lima* se incluye la de Alonso de Herrera *Cuestiones evangélicas del Adviento y santas en que se declaran las dificultades de los Evangelios que en contraposición de la Sagrada Escritura se pueden proponer con las verdaderas exposiciones de las glosas y sagrados doctores*. Lima, 1641. En los primeros días de noviembre Chile devolvió a Perú 3788 joyas literarias entre las que se encuentra la edición políglota Complutense de la Biblia, financiada por el Cardenal Ximénez de Cisneros, y que estuvo presente en Lima durante todo el virreinato para solaz y alimento espiritual de los lectores peruanos.

LA MISIÓN PROTESTANTE SIGLO XIX-XX

No es del todo correcto afirmar que «las biblias en lengua vulgar llegaron a América latina casi exclusivamente por influencia protestante» (Jürgen 1985: 712). Por ejemplo, tenemos la noticia de que ya en 1541, Jerónimo Bejarano fue acusado en Santo Domingo de haberse declarado partidario de la lectura de la biblia en lengua vulgar así como de la interpretación personal. Pedro Enríquez Ureña afirma que, en 1601, don Nicolás de Añasco, deán de la iglesia de Santo Domingo, encontró en el territorio de su jurisdicción (la actual República Dominicana de Haití), 300 biblias en romance glosadas conforme a las doctrinas de Lutero (cf. Bataillon 1950: 435 y ss). Entre los protestantes destacan Casiodoro de Reina (1567-1569) y Cipriano de

Valera (1602). En 1607, sale la traducción italiana de Diodati. En 1710, se funda en Alemania la primera «Sociedad Bíblica»; en 1804, la «Sociedad Bíblica Británica y Foránea».

Según datos de la obra bíblica en el continente, la labor difusora de la Biblia en nuestra patria tiene sus comienzos en los albores de nuestra independencia. En julio de 1822, llega al Perú el ilustre educador y pastor escocés Diego Thomson, invitado por el libertador don José de San Martín. En poco tiempo organizó escuelas en Buenos Aires, Santiago, Lima, Quito, Bogotá y México. Su obra contó con el respaldo de los próceres Rivadavia, San Martín, O'Higgins, Bolívar, amén del clero católico. Él tenía muy clara su misión, tal como afirma en carta desde Guayaquil un 11 de octubre de 1824: «Mi principal tarea, durante este viaje, será la circulación de las Sagradas Escrituras en los lugares que visite».

Como principal material de enseñanza para las Escuelas Lancasterianas que él habría de establecer, trae un cargamento de nuevos testamentos abastecidos por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. En 1888 se establece la primera Agencia Bíblica del Pacífico en el Callao, bajo la dirección de don Francisco Penzotti, pastor metodista, italiano, que había llegado al Perú en 1884 y que en solo 20 días pudo colocar 1600 biblias y nuevos testamentos (cf. Picazo 1967: 241-259). Él solo distribuyó 125 000 ejemplares de la Biblia y bajo su dirección circularon más de dos millones de ejemplares. Los alentadores informes de don Diego Thomson, pesaron mucho seguramente en la decisión de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera de establecer esta Agencia. Thomson escribió en una oportunidad: «creo que una puerta ha sido abierta aquí, que nunca será cerrada; confío que de año en año se abrirá más y más hasta llegar a ser grande y eficaz».

Con el tiempo, la Sociedad Bíblica Americana, también establece una Agencia Bíblica en la ciudad de Lima, la cual queda bajo la dirección del señor Juan Ritchie, notable misionero en estas tierras. En mayo de 1946, 61 delegados de trece países reunidos en las cercanías de Londres, Inglaterra, acuerdan fundar las Sociedades Bíblicas Unidas. Durante 1951 circularon en Perú 92 371 volúmenes en 30

idiomas distintos. Después de 1970, fecha de la fundación de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, hoy son 135 Sociedades Bíblicas Nacionales, responsables colectivamente de elaborar proyectos, formular políticas y financiar su trabajo. Por lo general, solo una Sociedad Bíblica Nacional puede formar parte de las Sociedades Bíblicas Unidas en cada país. En el Perú existían dos agencias; la Sociedad Bíblica Americana a cargo del Rev. Juan Ritchie y la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera a cargo del Rev. John Twentiman, las cuales se fusionaron, en 1963, para dar lugar a Sociedad Bíblica en el Perú, quedando como Director el señor Juan Twentiman. En 1967, fue nombrado Secretario General el señor Abelardo Arista, a quien el Señor le permitió ser partícipe en dos grandes realizaciones: la inauguración de la Casa de la Biblia en 1970 y la organización de la Asociación Nacional: Sociedad Bíblica Peruana, en 1972. Finalizó su gestión el 30 de setiembre de 1974. Desde 1976 hasta el 31 de diciembre de 1988, el señor Jorge Foweraker ejerció el cargo de Secretario General de Sociedad Bíblica Peruana. Desde 1.º de mayo de 1991 y hasta la actualidad, el pastor Pedro Arana Quiroz ocupa el cargo de Secretario General de la Sociedad Bíblica Peruana, A. C. Asimismo esta Institución cuenta con un Consejo Directivo el cual está conformado por nueve miembros activos de diferentes denominaciones. La idea de organizar el Museo de la Biblia se inspiró en experiencias similares de otros países y particularmente del Museo de la Biblia de la Sociedad Bíblica de Escocia. El Pr. Pedro Arana, secretario general de la Sociedad Bíblica Peruana tomó la decisión de llevar adelante el proyecto nombrando una comisión y convocando a su primera reunión el 10 de Junio de 1995. El comité elaboró la estructura del Proyecto «El mundo de la Biblia» el cual fue desarrollado en 13 módulos. Alice Mitchell ilustró con los antecedentes del Museo en Escocia y su experiencia en la realización del mismo. En Marzo de 1996, se continuó el Proyecto y se delegó a Blanca Urrutia y Norma Sandoval coordinar la ejecución del proyecto.⁹ Se inauguró el Museo de la Biblia el 1 de Julio de 1996, en la cual se

⁹ En Marzo de 1996 se invitó a Luis Repetto Málaga (museólogo) y a Rodolfo Vera (museógrafo) a colaborar con el proyecto que elaboró la comisión inicial dirigida por Rodolfo Vera, quien elaboró el Guión Museológico, proyecto que presentó a un comité integrado por el Pr. Pedro Arana, Samuel Escobar, Milton Guerrero, Rolando Tamashiro,

ofrecía una didáctica presentación de cómo llegó la Biblia al Perú, desde su tradición oral, pasando por los orígenes de la escritura hasta llegar a los modernos medios usados en las computadoras. El Instituto Lingüístico de Verano creado en 1946, en colaboración con el Ministerio de Educación del Perú, viene proporcionando una gran ayuda en la investigación lingüística y en la promoción socioeducativa de las comunidades de habla vernácula del Perú, especialmente a través de la Biblia. Para la fecha de 7 setiembre del 2007, según informó el director del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), James Roberts, la Biblia había sido traducida a 41 lenguas nativas del Perú y se proyecta hacerlo a otros 15 idiomas minoritarios del país andino. Las traducciones se realizaron con ayuda de los propios nativos y en coordinación con la Iglesia Católica y otras organizaciones religiosas como la Federación de Iglesias Indígenas de la Amazonía Peruana, que dirige el pastor de la etnia shipiba Rafael Ahuanari. Recordó que el ILV logró traducir recientemente el Nuevo Testamento en el idioma caquinte. Esta lengua es hablada por unos 400 miembros de la etnia del mismo nombre que habitan en las orillas del río Tambo, en el departamento de Junín, en el centro del Perú.

LA BIBLIA EN PERÚ HOY

Si en 1800 había ediciones integrales o parciales de la Biblia en 71 lenguas, con una difusión de varios millones de ejemplares, problemas derivados de la revolución francesa y otros movimientos políticos frenaron el movimiento de difusión. Los papas Pío VII, León XII y Gregorio XVI condenaron las sociedades bíblicas protestantes y limitaron las traducciones a la lengua vulgar y la difusión entre los católicos. En 1893, León XIII publicó *Providentissimus Deus* dedicada a la Sagrada Escritura con el objetivo de urgir a que «esta gran fuente de revelación católica —la

Zoila Arévalo, Norma Sandoval, Blanca Urrutia y representantes del Instituto Lingüístico de Verano. Aprobado el guion Museológico se encargó a cada uno de los miembros del comité antes mencionado la elaboración de los textos generales y explicativos de cada uno de los módulos. Rodolfo Vera desarrolló el Guion Museográfico y por parte de la Sociedad Bíblica se le encargó a la Norma Sandoval coordinar la ejecución del proyecto.

Biblia— sea accesible abundantemente y con seguridad al rebaño de Jesucristo». En 1902, se crea la Comisión Bíblica; en 1909, Pío X funda el Instituto Bíblico; en 1920, Benedicto XV, conmemorando el 1500 aniversario de la muerte de San Jerónimo, escribió la encíclica *Spiritus paraclitus* con el deseo de promover el estudio de la Biblia y «que todos los hijos de la Iglesia siendo compenetrados por la Biblia, lleguen al conocimiento excelso de Jesucristo». Pío XII alienta, en 1943, los estudios bíblicos con su encíclica *Divino afflante spiritu*, la cual se publica en castellano la Nácar-Colunga en 1944 y la Bover-Cantera 1947, en francés la Biblia de Jerusalén, 1948-1954. El Vaticano II, en *Dei Verbum*, recomienda a todos los fieles «la lectura frecuente de la Biblia» acompañada de la oración e invita a poner todos los medios para conocerla (DV 25).

M. Picazo da cuenta en su artículo «La Biblia en América Latina. Síntesis informativa sobre el movimiento bíblico en América Latina» del pujante movimiento bíblico desde 1965, debido, entre otros factores, a los alumnos del Pontificio Instituto Bíblico (que se han venido graduando desde 1940), los de la Escuela Bíblica de Jerusalén y los de la Pontificia Comisión Bíblica. De igual modo hay que resaltar las Semanas bíblicas celebradas en Perú, exposiciones, jornadas, cursos de catequesis que han propiciado un mayor conocimiento, una mayor lectura y una mayor difusión de la Biblia en Perú.

En 1969, Pablo VI creó la Federación Bíblica Católica a la que se sumó la Conferencia Episcopal Peruana en 1980. En 1984, la Pastoral Bíblica se constituyó como sección de la Comisión para la Doctrina de la Fe y que tuvo como promotor principal al emprendedor y celoso Monseñor Javier Ariz, eficaz y ecuménico protagonista del trabajo bíblico. En 1991, la PB pasó a ser parte de la Comisión Episcopal de Catequesis. En 1992, fija la celebración del día de la Biblia el 30 de setiembre (San Jerónimo) y se institucionalizó la Semana bíblica. Hoy es un hecho que la Biblia está presente en la vida cotidiana de los católicos, en la formación catequética, en la oración, en los cursos bíblicos y de formación, en su vida personal y comunitaria. Uno de los grandes aportes lo representa el P. T. Kraft quien ha colocado en Internet un completísimo artículo titulado «Bibliografía sobre la

pastoral bíblica» (www.autorescatolicos.org/tomaskraft02.doc). En el mismo se da cuenta de las ediciones católicas peruanas (generalmente traducidas de la neovulgata y versiones modernas). Entre ellas comento:

- *Santos evangelios y hechos de los apóstoles / Chainatan cuyahuarqanchic en Quechua*. Edición bilingüe preparado por Mons. Dermott Molloy en Huancavelica; primera edición en 1974, con 24 láminas devocionales a colores. Además de un índice de perícopas por cada libro bíblico, contiene un extenso vocabulario-índice de unas 300 voces, algunas de las cuales muy desarrolladas (por ejemplo, «bautismo» tiene 16 acápites, con unos 40-50 pasajes bíblicos indicados).
- *Sagrada Biblia: Quechua-Castellano*. Traducción realizada sobre la Biblia de Jerusalén en castellano y francés con la neovulgata, por Mons. Florencio Coronado CSsR. Primera edición católica bilingüe de la Biblia completa (en quechua peruana), realizada por la Diócesis de Huancavelica y publicada por Dickinson Press y Grand Rapids, EEUU, el año 2002; contiene un extenso índice doctrinal y una guía litúrgica.
- *Pachacamacpacc quillcashca shimi*. Biblia en Quichua (ecuatoriana), dirigida por B. Ortiz y A. Brescianai con apoyo de Sobicain. Luce dibujos del estilo «Dios habla hoy», con comentarios e «Índice del evangelio» de la Biblia latinoamericana; contiene también un vocabulario quechua-español. Fue publicado en Madrid por la editorial San Pablo, en 1997.

Por otro lado, Kraft incluye también una sección de revistas de pastoral bíblica de estudios bíblicos, que a continuación comento:

- *La Biblia en América latina y la Biblia en las Américas*. Dos publicaciones sobre la promoción bíblica entre los evangélicos en América latina; la primera viene de México y la segunda es de las Sociedades Bíblicas

Unidas, en Miami. Varios números de esta revista se encuentran en la hemeroteca de la Universidad Peruana Unión en Ñaña (<http://revista.labibliaweb.com/>).

- *Biblia y Fe*. Publicación española, disponible en el ISET Juan XIII, Pueblo Libre.
- *Bíblica*. Prestigiosa revista bíblica católica trimestral de exégesis, del Pontificio Instituto Bíblico (Roma), publicado en varios idiomas (poco en castellano), cuyos índices y resúmenes desde 1990 y artículos enteros desde 1998 están disponibles en sus sitio en internet (www.bsw.org/project/biblica). Más de 75 años de la revista se encuentran en la hemeroteca de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, (DEBI), Pueblo Libre.
- *Bibliografía bíblica latinoamericana y Bibliografía teológica comentada*. Dos publicaciones muy útiles para la investigación bíblica en castellano (y portugués). El primero, más específico, es publicado en São Paulo (Brasil) por la Iglesia metodista; la segunda por el ISEDET en Buenos Aires (Argentina). Ambas se encuentran casi completas en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya en Pueblo Libre.
- *Biblistas populares de El Salvador*. Publicación electrónica (www.uca.edu.sv/bipo/bipo-frm.htm)
- *Boletín Dei verbum*. Boletín oficioso de la pastoral bíblica católica (FEBIC), publicado en castellano desde Stuttgart, Alemania; por lo menos, 10 números de la revista están disponibles en la hemeroteca de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, Pueblo Libre.
- *Cuadernos Bíblicos*. Muy conocida serie del Editorial Verbo divino de más de 120 cuadernos sobre diversos temas bíblicos. Existencias completas de esta serie están disponibles en la mayoría de bibliotecas teológicas de Lima.
- *Estudios Bíblicos*. Es una revista de la ABE (Asociación Bíblica Española). El sumario de algunos de los números desde 1993 se encuentran disponibles en Internet (<http://mula.forodigital.es/abe/ABE321.html>). Existencias

casi completas de esta revista se encuentran en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima (DEBI, 80%), la Universidad Peruana Unión (95 %) y la biblioteca particular del Santuario Santa Rosa (completa).

- *La palabra entre nosotros*. Es la edición peruana (en castellano, con algunas páginas propias) de una revista norteamericana católica bimestral (*The word among us*) que fomenta la lectura y meditación diaria de las Escrituras según el calendario litúrgico.
- *La palabra hoy*. Publicación de la Federación Bíblica Católica, del área Latinoamérica y Caribe (FEBIC-LAC). Normalmente cada número incluye una reseña de alguna experiencia concreta de lectura o pastoral bíblica (una metodología específica), y en la sección «Vida de la FEBIC-LAC» suele informar sobre publicaciones latinoamericanas de materiales de pastoral bíblica. Algunos números de especial interés para nuestros fines están disponible en el ISET Juan XXIII y la Conferencia de Religiosos del Perú, ambos en Pueblo Libre.
- *Reseña bíblica*. Revista de la Asociación Bíblica Española (ABE), publicado en Estella (Navarra); disponible en el ISET Juan XXIII en Pueblo Libre. En particular, para el tema de la historia de la Biblia en la Iglesia, ver n.º 11 (otoño 1996): «30 años de la *Dei Verbum*»; n.º 31 (otoño 2001) «Historia del Texto Bíblico». La mayoría de números son temas o libros de la Biblia que se expongan en pequeños artículos escritos por expertos en el tema, con sugerentes aplicaciones pastorales y pistas de investigación bibliográfica. Sumarios de casi todos los artículos desde 1994 están en Internet (<http://mula.forodigital.es/abe/ABE322.html#Sumarios>)
- *Revista bíblica*. Publicación de Buenos Aires, 20 años de la revista disponibles en el ISET Juan XXIII, en Pueblo Libre, y en la Universidad Peruana Unión, en Ñaña; también disponible con índices y selecciones desde 1970 hasta 2000; desde 2001 solo ofrece resúmenes (www.revistabiblica.org.ar/)
- *Revista de interpretación bíblica latinoamericana (RIBLA)*. Revista de investigación por autores e investigadores bíblicos latinoamericanos,

sobre temas de actualidad para el continente. Casi todos los artículos son investigaciones originales, inéditas, que frecuentemente abren camino, si bien a veces son tendenciosos. Colección completa en el ISET «Juan XXIII», en Pueblo Libre, y el convento dominico San Alberto Magno en San Miguel. Sumarios de los artículos publicados desde 1997 están disponibles en Internet (<http://pagina.de/RIBLA>).

- *Revista electrónica latinoamericana de teología (RELaT)*. Una interesante y extensa colección de artículos totalmente disponibles en forma electrónica, varios de los cuales tocan temas bíblicos o de pastoral bíblica. La página de Internet está provista de un servicio de búsqueda; se puede pedir la lista de artículos relevantes a la Biblia, o bien los artículos de un autor determinado (<http://servicioskoinonia.org/relat/>)

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO

2004 *Sagrada Biblia*. 5 Tomos. Navarra: Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

ANDRÉS, M.

1994 *Historia de la mística de la edad de oro en España y América*. Madrid: BAC.

1996 *Los místicos de la edad de oro en España y América. Antología*. Madrid: BAC.

BARTINA, S.

1987 «La Biblia en España». En Q. Aldea. *Diccionario de historia eclesiástica de España*. Madrid: Suplemento I, pp. 83-91.

BATAILLÓN, Marcel

1950 *Erasmus y España*. México/Buenos Aires: FCE.

BORGES, P.

1960 *Métodos misionales en la cristianización de América*. Madrid: CSIC.

CAMPS, A.

1995 «La Biblia y el descubrimiento del nuevo mundo: misión, colonización y desarrollo». *Verbo divino*. Navarra: Febrero, pp. 85-95.

FIGARI, L.F.

1995 «La Biblia en castellano». *VE*, año XI, n.º 31, pp.67-102.

GARCÍA-MORENO, A.

1986 *La neovulgata. Precedentes y actualidad*. Pamplona: EUNSA.

GÓMEZ CANEDO, L.

1988 *Evangelización y conquista*. México: Porrúa.

GUIVOBICH, P.

1984 «Libros para ser vendidos en el virreinato del Perú». *BIRA*, n.º 13.

HAMPE, T.

1996 *Bibliotecas privadas en el mundo colonial*. Madrid: Iberoamericana.

JONES, J.R.

1998 *Viajeros españoles a tierra santa (Siglos XVI y XVII)*. Madrid: Miraguano/ Polifemo.

JÜNEMANN, G.

1992 *La sagrada Biblia. Versión de la septuaginta al español*. Santiago: Centro de ex alumnos del Seminario Conciliar.

JÜRGEN PRIEN, Hans

1985 *La historia del cristianismo en América latina*. Salamanca: Sígueme.

KLAIBER, J.

1982 «Religión y justicia en Túpac Amaru». *Allpanchis*, n.º 19, pp. 173-186.

LEÓN AZCÁRATE, J.L. de

2004 «El Tratado sobre el origen de los indios del nuevo mundo de Diego Andrés Rocha (1681): un ejemplo de manipulación política de la Biblia». *Religión y cultura*, pp. 93-118. Madrid.

LEÓN PINELO, A.de

- 1943 *El Paraíso en el nuevo mundo: comentario apologético, historia natural y peregrina de las islas occidentales, islas de tierra firme (sic) del Mar Océano.*
Edición a cargo de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Torres Aguirre.

LEONARD, Irving

- 1953 *Los libros del conquistador.* México: FCE.

MEDINA, M.A.

- 1987 *Doctrina cristiana para instrucción de los indios por Pedro de Córdoba.*
México: San Esteban/Salamanca.

MENESES, T.L.

- 1983 *Teatro quechua colonial. Antología.* Lima: EDUBANCO.

MILHOU, A.

- 1963 *Colón y su mentalidad mesiánica.* Valladolid: Cuadernos Colombinos/
Seminario americanista de la Universidad de Valladolid.

PICAZO, M.

- 1967 «La Biblia en América Latina. Síntesis informativa sobre el movimiento bíblico en América Latina». *Libro Anual.* Lima: Facultad de Teología Pontificia y Civil, pp.241-259.

PRIEN, H.J.

- 1985 *La historia del cristianismo en América latina.* Sígueme: Salamanca, p.712.

RODRÍGUEZ GARRIDO, J.A.

- 1988 «Aproximación a la oratoria sagrada de Espinoza Medrano». *BIRA 15.*
Lima: PUCP.

SÁNCHEZ HERRERO, J.

s.f. «La enseñanza de la doctrina cristiana en América durante el S. XVII a través de los concilios y sínodos». *IX Congreso Internacional de Historia de América. Europa e Iberoamérica: Cinco siglos de intercambios II*. Sevilla: CEHILA, pp.74-75.

SCÍO DE SAN MIGUEL, F.

1994 *Biblia americana San Jerónimo*. Barcelona: Edicep.

SEIBOLD, J. S.

1993 *La sagrada escritura en la evangelización de América latina*. Tomo I. Buenos Aires: Ediciones Paulinas.

SPECKER, J.

«Aprecio y utilización de la sagrada escritura en las misiones hispanoamericanas». *San Marcos*, n.º 9.